

MENSAJE DEL CUATRO DE JULIO DEL PRESIDENTE OBAMA

En el Día de la Independencia, celebramos a un grupo pequeño y audaz de patriotas que, al firmar una declaración, provocaron una revolución y nos hicieron libres. Al creer en una democracia que ellos nunca habían conocido, los patriotas de 1776 no lucharon para reemplazar la tiranía de un rey con los privilegios de unos pocos o el dominio de una turba. Ellos crearon un gobierno de, por y para el pueblo, encomendando a cada generación preservar nuestro credo de fundación.

Doscientos treinta y siete años más tarde, sus palabras son todavía tan audaces y revolucionarias como lo fueron cuando las redactaron por primera vez: “Sostenemos como evidentes por sí mismas estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”.

Sin embargo, aunque estas verdades pueden ser evidentes por sí mismas, la historia nos dice que nunca se aplican por sí solas. Durante más de dos siglos, nuestra Nación ha estado en un viaje permanente para construir el puente entre el significado de las palabras de nuestros Fundadores y las realidades de nuestro tiempo. A través de la sangre derramada por el látigo y la espada, aprendimos que ninguna Unión fundada en los principios de libertad e igualdad puede sobrevivir mitad esclava y mitad libre. Definimos que una economía moderna requiere ferrocarriles y carreteras para acelerar los viajes y el comercio. Aprendimos que la educación es fundamental para una sociedad libre y descubrimos que un

mercado libre sólo prospera cuando hay reglas para asegurar el juego limpio. Resolvimos que una gran Nación debe cuidar a los más vulnerables y proteger a su gente de los peores peligros y desgracias de la vida.

Y cuando nuestra forma de vida ha sido desafiada y probada, los valientes miembros de nuestras Fuerzas Armadas han dado un paso adelante para defender nuestras convicciones dentro de nuestro país y en el extranjero. Desde los Patriotas que lucharon por una Nación que todavía era una idea hasta los hombres y mujeres que ahora sirven orgullosos en uniforme, nuestros miembros en servicio hacen que el gran experimento de los Estados Unidos sea posible.

En este día, celebramos nuestro credo de fundación, que lo que une a esta Nación en conjunto no es el color de nuestra piel, los postulados de nuestra fe o los orígenes de nuestro nombre. Lo que nos hace estadounidenses es nuestra fidelidad a una idea declarada por primera vez en una austera sala en Filadelfia: que todos somos creados iguales. Esta idea nos guía todavía y nos llama a iluminar un futuro incierto con la preciosa luz de la libertad.

Les deseo todo lo mejor para un feliz Cuatro de Julio. Que Dios bendiga y proteja a todos los que sirven, y que Dios bendiga a los Estados Unidos.

Barack Obama